

## Homenaje a Hebe San Martín de Duprat en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires

(Falleció en Entre Ríos, el 30 de abril del año 2000)

“Fue a mediados de la década del 70 en que nos conocimos con Hebe. Por entonces, el país entraba en una etapa de oscurantismo que alcanzo muy especialmente al campo de la educación. El nivel inicial, en particular; estaba amenazado en su propia existencia, por lo que se imponía su sostenida defensa, ideal que fue la base de las acciones en las que estábamos empeñadas, tanto Hebe como yo. Esa fue la guía en el camino de nuestras coincidencias (pedagógicas, políticas y sociales) y fue la senda que transitamos y nos unió profesionalmente, al mismo tiempo que cimentó una amistad perdurable apoyada en las ideas que compartíamos. Entre estas ideas la fundamental era la defensa de la escuela pública, que es la que puede asegurar para todos los niños el derecho de aprender contenidos socialmente válidos. Al respecto sostenía Hebe:

*"La educación del niño tiene muchos adeptos incondicionales,- son los miles de docentes que tuvieron la oportunidad de vivir la alegría y la curiosidad de un bebé que ensaya .sus primeras adquisiciones; son los padres que se vieron sostenidos y revitalizados en sus responsabilidades; son las organizaciones populares y gremiales que se convirtieron en partícipes de la solución del problema de sus miembros y son los niños que si no pueden gozar del derecho a aprender, a hacer sus primeras adquisiciones, deleitarse con la música o con el movimiento, apoderarse del lenguaje u otros medios de expresión, compartir con sus pares las primeras experiencias de convivencia ,social, entonces ellos mismos nos acusarán con razón, por haberlos abandonados a suerte en un mundo de adultos en el que, aunque nos duela, sabernos que es verdad, muchos de ellos encontrarán en vez de escuela, la calle ".*

La sensibilidad social de Hebe no llegaba solo a consideraciones respecto del niño aislado; veía que detrás de este estaban sus padre y su ambiente, su círculo de pertenencia y le afectaba sobre todo el de aquellos que vivían en medio de la pobreza.

Sabía que la educación por sí sola no puede modificar las condiciones en que viven los integrantes de los grupos sociales económica y culturalmente desfavorecidos: pero pensaba, sin embargo, que la educación es un medio que podría contribuir esa lucha contra la marginación de aquéllos. Es por ello que bregaba por la extensión del nivel inicial y por que este abarcara toda la etapa comprendida entre el nacimiento del niño y su entrada a la escuela primaria. Por eso fue especialmente crítica en la Ley de Educación sancionada en 1993, se impuso la obligatoriedad del jardín de Infantes para la sección de 5 años, considerando en forma ambigua las secciones de 3 y 4 años y sin mayor compromiso del Estado en lo que hace al Jardín Maternal. Con respecto al docente, Hebe siempre tuvo gran respeto por su labor valorando en alto grado su participación en la lucha por el reconocimiento del nivel. En cuanto a su formación, insiste en la especial importancia que reviste para el maestro tener en cuenta las circunstancias sociales que debe afrontar en el desarrollo de sus tareas. En tal sentido dice: *"Debemos formar un docente en medio de las contradicciones y contrastes sociales de todos los sectores. Un docente que incluya en su hacer diario y en sus decisiones las variables económico-sociales y culturales que inciden en su tarea, que pueda analizar situaciones, encontrar estrategias sin perder el rumbo de lo específico".*

Con esta visión del ejercicio de la docencia en el Nivel Inicial, recorrió todo el país brindando su experiencia a los maestros alejados de los centros de estudio. Y últimamente, en su afán por elevar el nivel de formación docente organizó y coordinó en la Universidad de Lujan una Licenciatura en el Nivel Inicial, que se hizo extensiva a otras instituciones.

La breve reseña que acabamos de hacer acerca de las ideas y de la actividad que Hebe desarrolló en el campo de la educación infantil es sólo una referencia mínima de su quehacer pedagógico, que es el que me propuse abordar sintéticamente en este homenaje. La rica herencia que nos deja en este sentido nos obliga y nos compromete a sostener su ideario en pro de la educación inicial. Profundizaren su pensamiento pedagógico y social, expresado en los libros de su autoría y en los numerosos artículos publicados en revistas educativas, así como las directivas que dictara en las diversas funciones públicas en que se desempeñó, al igual que las ideas que divulgó desde la cátedra, será la mejor guía para sostener y continuar su fructífera obra. Sé que para ello están sus discípulas, muchas de las cuales se hallan presentes en este acto y que desde el momento mismo de su desaparición física estuvieron listas seguramente para tornar la antorcha encendida que les deja Hebe que ha de minar el camino de una educación infantil tal como ella la soñara.

*Lydia Penchansky de Bosch*  
*Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*  
*30 de junio de 2000.*

### **Hebe San Martín de Duprat**

*“En primer lugar quiero agradecer a mis colegas que me hayan elegido para hacer uso de la palabra en este homenaje a Hebe San Martín, decir que voy a tener el honor, el orgullo de hablar de una de las mujeres, debo decirles más lúcidas y comprometidas con la educación pública y democrática desde la cuna y para todos. Debo también decir que he tenido el honor y el privilegio de haber compartido largas-lomadas de trabajo en los últimos años”.*

Entonces, fiel al estilo que ella nos enseñó, quiero hacer historia de su llegada a la Universidad Nacional de Luján:

Transcurría el año 1987 cuando la Directora Decana del Departamento de Educación Lic. Susana Vior la convocó para crear y poner en marcha dos proyectos: uno, el profesorado en nivel inicial que fue acogido por numerosos bachilleres pedagógicos que ansiaban formarse académicamente. Pero, ante la sorpresa de todos y únicamente por cuestiones internas de poder se cerró la inscripción para nuevas cohortes, cuando aún no teníamos las primeras egresadas, pero sí muchísimas alumnas.

La excusa, que ni la creyeron quienes la sostuvieron, era la presencia de otros profesorados de nivel inicial en la zona de influencia.

El otro proyecto, la creación de una Escuela Infantil para niños de 45 días a 5 años, atendería a los hijos de los alumnos, docentes y no docentes, se realizaría con aportes económicos de un particular que se había acercado a la Universidad luego de la pérdida de un hijo, quería como única condición, ponerle el nombre de ese hijo a la institución que se construiría: pero he aquí que también como el primer proyecto, éste se abortó cuando sólo se habían concretado los planos que constituían en palabras de Hebe "el sueño del pibe ". Nunca se supo qué motivos se esgrimieron ni qué había sucedido con este particular, porque Hebe lo llamó en varias oportunidades pero no pudo dar con él (aunque algunas nos imaginamos).

Ante la adversidad, es donde empecé a conocer a Hebe... lejos de deprimirse ante el cierre de sus dos creaciones, emprendió la lucha con más entusiasmo, con más propuestas.

Si se le había antepuesto el argumento de otros institutos terciarios en la zona de influencia no cejó en su de aspirar a una mejor formación docente para quienes atendían educativamente a niños pequeños.

Pensó entonces en la licenciatura, como instancia para formar, simultáneamente a formadores de formadores y a investigadores. La idea de ligar la teoría con la práctica, la decisión con la ejecución, fue el eje vertebrador de la nueva propuesta. Quería promover investigaciones científicas respecto del conocimiento en el nivel inicial para afianzarlo en su función pedagógica.

Su convocatoria no se dejó esperar: cantidad de docentes formados en los Institutos Terciarios se decidió a iniciar sus estudios en la Universidad. Desde distintos lugares del país se solicitó el dictado de la licenciatura.

Como Directora Decana del Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján y junto a la Coordinadora, en ese momento, de la Carrera Licenciatura, Licenciada Carmen Figueras, inició una ronda de reuniones con el objeto de organizar el Encuentro de Carreras Universitarias en Educación Inicial. Éste se concretó en Luján y allí de ese primer encuentro, surgió la idea de iniciar la Red Universitaria en Educación Inicial, que se consolidó estatutariamente, en la IV reunión en San Luis y por consenso se designó a Hebe Presidente de la Red.

El proyecto de Escuela Infantil que había quedado como sueño, se detuvo hasta que apareció otro proyecto "mucho más modesto pero posible", como ella misma lo dijo. No fue la escuela infantil soñada, pero sí se constituyó como escuela desde el inicio. En eso discutió desde el comienzo: suplantando la idea de Jardín Maternal por el de Escuela Infantil. Este nombre no era simplemente una cuestión banal, detrás está toda una concepción diferente de construcción de espacio educativo para niños, no con maestras que se asemejan a las madres, sino con personal especializado, profesionales que se sientan parte de lo que sucede en el aula, "incluso cuando se fracasa " como decía Hebe.

Hebe fue abriendo espacios para que nos convenzamos que hacemos historia a cuando participamos de ella, cuando nos comprometemos en los proyectos, que aunque no sean iguales a los sueños, caminan en pos de ellos. Uno de los caminos que Hebe estaba haciendo para la educación inicial era la reunión, lo político, para ligar políticas con hechos educativos, y la formulación de una licenciatura en Educación Inicial a distancia, tenía que ver con esto. La decepcionaron las típicas respuestas conservadoras de estas políticas no liberales que se venían implementando en la educación argentina. En lugar de expandir el sistema educativo y de generar las condiciones para una escolar de igual calidad para toda la población, se "ajusta" a partir del presupuesto asignado a educación. En su lucha, también se encontraba la jerarquización de la profesión mediante salarios dignos que permitieran dedicarse a la enseñanza: no se resignaba a que el docente ocupara el lugar de mero ejecutor, ni que se improvisara la formación docente. Su lucha era su forma de hacer historia y de crear lazos de solidaridad desde su lugar de trabajo. Hebe buscaba las discusiones como forma de desocultar los conflictos para develar las relaciones de dominación que impiden las relaciones de igualdad. Lo político no podía darse sin generar espacios de auténtica discusión. Reivindicaba la construcción política cuando los autoritarismos la desprecian por ineficiente. La eficiencia y la eficacia que pregonan para la educación las políticas neoliberales están centradas en el sujeto como ser ético ideal y no tienen en cuenta la relación con el contexto y con la historia. Hebe proponía centrarse en el sujeto-actor; protagonista de la historia y de lo político para pensar en transformaciones, no en meros cambios. Su apuesta de llevar la licenciatura en Educación Inicial, tenía que ver con la

democratización de la oferta para todos los maestros del país. Ella se ofrecía como motor de los cambios posibles, Sus sueños dependían de sus fuerzas para hacer cosas... hoy dependen de nuestras fuerzas ...Como nos sentimos herederas de tanta vida con sentido, nos animamos a aceptar el desafío de continuar trabajando para ir en pos de esos sueños: sueños de libertad y de conocimiento para todos desde la cuna .Modestamente hoy estoy trabajando en la Comisión de la Escuela infantil para crear la sala de lactantes, también para implementar el dictado de la licenciatura con la modalidad a distancia, me acompañan todo el equipo docente y de gestión. En nombre de mis colegas quiero agradecer los mensajes de condolencias recibidos por su enorme pérdida. Sabemos que es irremplazable porque su lucha en defensa de nuestros ideales le llevó toda su vida, pero tenemos la esperanza de construir políticas que recuperen la historia de nuestro pueblo para su bienestar Y para terminar quiero leer un mensaje recibido de la profesora Adriana Puigros que sintetiza nuestros sentimientos:

### **A todos los amigos de Hebe:**

“Quiero compartir la enorme tristeza por la noticia de la muerte de Hebe Duprat. Era una gran amiga. Una de las mejores pedagogas de nuestro país, lúcida, comprometida, siempre dispuesta a la mirada crítica y a la innovación de sus propias ideas. Era un placer charlar con Hebe porque infundía una profunda seguridad en las ideas y los principios y sostenía sus posiciones con un enorme equilibrio y tranquilidad. Era leal, profundamente leal. Además del dolor por la muerte de la amiga, de la compañera, Hebe nos ha dejado tareas pendientes, en realidad una gran tarea, que es trabajar incansablemente por una educación pública y democrática. Ojala podamos cumplir algunos de sus sueños. Muchas gracias.”

*Prof. Norma Montaiuti.*

*En representación de la Licenciatura del Nivel Inicial de la UNLu.*

*Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 30 de junio de 2000.*

### **Un homenaje a Hebe San Martín de Duprat**

Resulta muy difícil reflejar en su totalidad las múltiples facetas de la trayectoria de Hebe.

Por ello desandamos su camino señalando los hitos a los que, arbitrariamente, atribuimos mayor significatividad, con el afán de sintetizar en ellos su vida y su obra.

Según sus propias palabras, nació “*en el año treinta, en medio de una crisis política*”, y se desarrolló “*como persona y como profesional en medio de crisis*”. Quizá esta circunstancia contribuye a fortalecer su espíritu de lucha y sus ideales de libertad y justicia.

A partir de su práctica como maestra primaria en Río Negro, descubrió la necesidad de dedicar los esfuerzos a la educación de la primera infancia; convicción que orientó su lucha desde los diferentes sitios que la tuvieron como protagonista.

Como profesora de jardín de infantes egresada, ejerció en instituciones públicas y privadas.

Su unión con Enrique, economista brasileño, “su compañero y cómplice” durante muchos años, la llevó a residir durante algunos años en Río de Janeiro, donde conoció y se entusiasmó con la

corriente escuelanovista.

Al retornar a nuestro país, trabajó como docente en el Jardín N° 1 de Vicente López del que era la directora en ese momento, Cristina Fritzsche. Esta circunstancia le permitió llevar a la práctica los principios de la Escuela Nueva que más tarde se plasmaron en la obra Fundamentos y estructura del Jardín de Infantes del que ambas son autoras, y que se constituye en un pilar fundamental para las maestras jardineras de todo el país. Es el primero de una serie de textos que escribió en colaboración con otras colegas: Hacia el Jardín Maternal, Un Jardín de Infantes mejor, Pedagogía del Nivel Inicial. Dirigió además la Colección Nuevos caminos en Educación Inicial, de Ediciones Colihue que se inicia con El Nivel Inicial. Estructuración. Orientaciones para la práctica, de su autoría junto con Lidia Penchansky de Bosch.

Se incorporó como profesora de Práctica en el Profesorado de Jardín de Infantes Sara Ch. de Eccleston. Como formadora impulsó la práctica docente en villas y fábricas, con la preocupación por transmitir a sus alumnas que la educación está atravesada por variables económicas, sociales y políticas.

Paralelamente participó en un movimiento por la transformación de las guarderías en jardines maternos. Fue así que asesoró en el Parlamento uno de los proyectos, presentado por la Alianza Popular Revolucionaria, que luego determinó la Ley de Creación del Instituto de los Jardines Maternos Zonales.

El golpe de estado de 1976 cortó de cuajo todos los proyectos, pero Hebe no se iba a dejar vencer. Junto con su marido Henrique, conforma un núcleo alrededor de cuya solidaridad una cofradía de argentinos y uruguayos encontraba refugio. En su casa siempre había una taza de café para compartir sentados alrededor de la mesa redonda de la cocina, mientras iban apareciendo las hijas, sus amigos, los amigos de los amigos, los vecinos. En la calle Las Heras se podía conocer al poeta exiliado, al joven fotógrafo, al célebre pedagogo, al ex-diputado, a la ex-alumna que venía a visitarla, todos tratando de aventar el dolor y la tristeza.

Hebe se quedó a resistir en el país. Pronto renunció a sus horas de cátedra en el profesorado, tras la brutal intervención que sufrió el Normal N°10 y en solidaridad con su rectora Susana Alday. Poco después, creó junto con Silvia Wolodarsky Propuestas. Equipos creativos para la educación, centro de capacitación docente para jardines maternos y de infantes que reunía a aquellos que buscan en la oscuridad que sufría el país, otras voces, otras ideas, un espacio para juntarse a pensar. Y así como un secreto que pasaba de uno a otro, se iban acercando los maestros, los que ya la conocían y los que venían a conocerla sabiendo que tenía el “privilegio” de que la dictadura le prohibiera el libro “Fundamentos y estructura”. Al respecto, decía Hebe; *“Pienso, desde mi rol docente, que me he sentido perseguida, limitada, reprimida durante los períodos de gobiernos de facto o dictaduras. Pero también es cierto que nunca me sentí tan ‘valorizada’, porque si me perseguían, debía ser porque creerían importante lo que yo podía hacer”*.

El retorno a la democracia la encontró militando en el Partido Intransigente. Junto con otros compañeros elaboró la plataforma educativa, asesoró numerosos proyectos en el Congreso Nacional, participó de todas las luchas y su presencia se destacó en todas las marchas. Fue

convocada por la Dirección de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires junto con Lydia Bosch, para asesorar la elaboración de un diagnóstico del nivel inicial y luego para participar en el equipo de elaboración del Diseño Curricular para la Educación Inicial. En ese tiempo cursó la maestría sobre Educación y Sociedad en FLACSO. La lectura de diversos autores, fundamentalmente, brasileños, la llevó a un cuestionamiento acerca de las diferentes teorías pedagógicas y su influencia en el nivel.

Escribió acerca del rol del jardín de infantes y la importancia de revisar el marco pedagógico-didáctico valorizando los contenidos y la enseñanza.

Con una profunda honestidad intelectual no se quedó en el mero cuestionamiento, sino que ofreció nuevas ideas para poner la educación inicial en manos de los sectores populares. Fue invitada a participar en la Universidad de Luján para crear un jardín maternal para el personal y los estudiantes y la carrera del Profesorado para el nivel. Lo primero no se concretó en ese momento, sino varios años después; en cambio, la carrera llegó a tener algunos años de vida hasta que se cerró para transformarse en una Licenciatura para la Educación Inicial.

Mientras tanto, en 1989 fue nombrada para hacerse cargo de la Dirección del Área de Educación Inicial de la Secretaría de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires. Fue la gran oportunidad para llevar a la práctica algunos de sus ideales. La tarea no le fue fácil: tenía que organizar, dar coherencia, insuflar una mística a un sistema que todavía por esa época se manejaba más por el respeto a la autoridad que por la lógica y la coherencia de un mandato educativo. Debía convertir un nivel pensado para pocos en una estructura que llegara a aquellos sectores que estuvieron todo el tiempo excluidos de los beneficios de la escuela. Debía multiplicar los servicios pero, a la vez, tenía que lograr que el nuevo diseño curricular elaborado durante la gestión anterior entrara en las escuelas y comenzara a transformar sus prácticas.

Desde ese lugar, Hebe pudo desplegar toda su creatividad y su compromiso con la democratización de la educación para los más pequeños: el primer Curriculum para el nivel con una propuesta basada en la corriente histórico-crítica, que aún hoy nos guía en nuestra acción pedagógica-didáctica y la creación de las Escuelas Infantiles, a las que denominó “escuelas”, recuperando su finalidad educativa, el lugar de la enseñanza para los niños de cero a cinco años *“en el territorio vital del niño y abarcando todo el nivel inicial, es decir, en contra de las fracturas”*.

Fueron años febriles, de duros enfrentamientos, pero también de poderosos aliados. Logró transformar la geografía del nivel y cuando tuvo que renunciar, su obra en marcha no sólo sobrevivió, sino que siguió creciendo con nuevas escuelas infantiles.

La nueva Ley Federal de Educación la tuvo entre sus más enconadas críticas. Creía con razón que la ley hacía peligrar la existencia del nivel. Escribió y utilizó todas las tribunas públicas de las que dispuso para explicar el porqué de su oposición, aún a aquellos artículos que establecían la obligatoriedad de la sala de 5 años. Con esa misma fuerza se negó a participar de la actividad del Ministerio de Educación y fue crítica con quienes, en cambio, lo hicieron.

Terminada su gestión en 1993, volvió a la Universidad de Luján, retomó sus cátedras y ganó la

titularidad por concurso. Al año siguiente se inició la Licenciatura en Educación Inicial que se dicta además en las localidades de Nueve de Julio, por convenio con la Municipalidad; y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por convenio con la UTE, CTERA.

En 1994 fue electa Decana del Departamento de Educación hasta 1997. Tampoco fueron tiempos sencillos. El ajuste presupuestario que vivían todas las universidades del país, la golpeó particularmente, haciéndosele difícil administrar tan escasos recursos pero, como siempre, logró acuerdos que le permitieron no sólo sobrevivir, sino crecer en calidad y cantidad de alternativas educativas para los estudiantes.

A pesar de su actividad universitaria nunca abandonó su militancia en la CTERA y siempre puso su tiempo y energía al servicio de lo que dispusiera la organización gremial.

Su presencia en la UNLu incentivó las acciones de extensión, investigación y docencia. Condujo la Cátedra de “Historia y Política del Nivel Inicial”, con la convicción de que *“el conocimiento de la historia y la política educativa del nivel en los diferentes períodos posibilita la defensa del mismo, [...] el flujo y reflujo, los avances y retrocesos en la historia no son casuales ni mecánicos, tienen que ver con proyectos diferentes”*.

De su convocatoria surgió el primer “Encuentro Nacional de Carreras Universitarias de Nivel Inicial”, que deviene en congresos anuales de intercambio de experiencias, investigaciones y reflexión compartida entre profesores y alumnos preocupados por la formación de los docentes responsables de la educación infantil. Son múltiples las actividades que Hebe desarrolló y que quedan fuera de este recorrido.

Publicaciones, participaciones en congresos nacionales e internacionales, ejercicio docente en la Universidad de Buenos Aires, en organizaciones sindicales y sociales, asesorías, integración de jurados académicos, militancia política y gremial que generaron críticas y cuestionamientos en algunos sectores y que, sin embargo, no le hicieron bajar los brazos. Obtuvo a su vez, el reconocimiento y la admiración de muchos que valoraron sus ideas y su lucha, y una gratificación que aceptó sin renunciar a su compromiso político gremial, cuando la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación la distinguió como una de las mujeres destacadas del año 1999.

Los últimos años no fueron generosos con ella. Primero sufrió la pérdida de su compañero de toda la vida: Enrique, cómplice y sostén, anclaje en la realidad y coherente seguidor de sus valores cristianos. Después, la enfermedad de Carmen Figueras, insustituible compañera en quien depositaba la confianza para la continuidad de su obra en la Universidad. Estaba triste, estaba enojada con la realidad del país, veía alejarse la esperanza de cambios.

Se nos fue su risa contagiosa, las anécdotas con las que risueñamente se burlaba de sí misma, su capacidad para meterse en la vida de todos aquellos con los cuales se cruzaba en la vida: el diariero, el taxista, la travesti que paraba en la esquina de su casa, la empleada del supermercado; con todos ellos conversaba; a todos los valoraba, a todos los hacía entrar en su vida, porque respetaba la vida.

A Hebe le gustaba recordar que su nombre en la mitología griega era la personificación de la juventud. Y ese mandato estuvo presente en su obra, en sus innumerables discípulos que se iban convirtiendo con el tiempo en amigos, compañeros de ruta impulsados por ella que sabía sacar de cada uno de nosotros lo mejor, lo más puro.

Su partida nos deja un profundo vacío, también una difícil misión: seguir dando testimonio de sus ideales, de sus enseñanzas, seguir la lucha como si todavía estuviera a nuestro lado.

Nos queda el recuerdo de su serenidad para enfrentar los conflictos, su coherencia, su compromiso militante, su posibilidad de disfrutar y su espíritu joven; su amplitud, su capacidad para revisar conceptos y teorías; su intuición, su capacidad de escucha, su claridad para el análisis político, su sentido del humor y su optimismo crítico que le permitió brindar siempre por la vida.

Ahora Hebe, que siempre atribuyó tanta importancia a la historia, ya es parte de ella; pero el pasado no termina nunca de empezar, por eso es necesario recordar algunas de sus enseñanzas.

- *“La historia siempre tiene que estar presente para comprender el hoy y proyectar el mañana”.*
- *“Todo se puede negociar menos aquellos principios que son ineludables, y que tienen que ver con la honestidad, la dignidad, la justicia, la libertad”.*
- *“La educación desde el nacimiento es un derecho inalienable que tiene que garantizar el Estado”.*
- *“Es necesario el debate, la polémica y la confrontación de ideas para avanzar teóricamente”.*
- *“La lucha es el camino para transformar la realidad si somos capaces de juntar nuestros sueños”.*

Los entrecomillados restantes son dichos de Hebe San Martín extractados de entrevistas, charlas, clases, conferencias, artículos y libros publicados.

*Documento de la Dirección Provincial de Educación Inicial  
Dirección General de Cultura y Educación  
Provincia de Buenos Aires  
Año 2001*

### **Homenaje a Hebe San Martín de Duprat en la Universidad Nacional de Luján**

Con motivo de recordarse el primer aniversario de su fallecimiento se realizó el 9 de mayo del 2001 en el Auditorio de la Universidad Nacional de Luján, un Homenaje a la Profesora Hebe San Martín de Duprat, Convocado por el Departamento de Educación de la UNLu y la Carrera de Licenciatura en Educación Inicial. El Acto Académico fue abierto por el Rector de la UNLu, Lic. Antonio Lapolla, algunas de las palabras referidas a su figura fueron:

“La conocimos como "la maestra de maestros". Cuando la tuvimos cerca no podíamos creer que "nuestro " prócer fuera una persona tan jovial, tan llena de anécdotas, de vida. La lucha y la coherencia acompañaron sir Supo tener claridad y firmeza para expresar



sus ideas aún cuando desafiara a los poderosos. Fue prohibida la lectura de su libro 'Fundamentos y estructura del Jardín de, Infantes" (del que fuera coautora con Cristina Friesche) en la época de la dictadura. No obstante continuó ofreciéndose para formar a formadores de una escuela pública y democrática desde la cuna y para todos.

Su postura ante lo pedagógico fue progresista y de avanzada .Miles de maestras asistían a sus conferencias y salían discutiendo sus ideas. Era difícil salir del corsé de lo que se naturaliza y que necesita ser revisado para su transformación... Hebe sabía que era discutida pero esto lejos de entristecerla la alegraba pues su deseo era que se iniciara el debate. Que lo político se presente en la elaboración de lo pedagógico. El conflicto no podía ser negado en sus posiciones, sino que era el motor para llegar a cambiar la historia.

Por eso la historia en ella siempre estaba presente para comprender los procesos sociales y pensar las posibilidades de transformación.

Pudo plasmar sus ideas en varios libros y publicaciones. Cuando ocupó cargos de ejecución las llevó a la práctica fundando Escuelas Infantiles, Profesorado de Nivel Inicial, Licenciatura en Educación Inicial, asesorando permanentemente a instituciones educativas para acercarse al proyecto soñado sin perder el vínculo con las maestras y con las actividades gremiales.

Su lealtad a lo construido le llevó la vida, pero multiplicó enormemente sus principios y por suerte somos muchos los que levantamos .sus banderas”.

*Equipo Docente*

*Licenciatura en Educación Inicial*

*Departamento de Educación*

*Universidad Nacional de Luján*

*Mayo 2000*

## **Un Recuerdo de Hebe San Martín**

### **Trabajar para la Igualdad**

Radio Universidad dialogó con Noemí Burgos, quien recordó la personalidad de la Profesora Hebe San Martín, el siguiente texto es la transcripción completa de esa evocación. Texto extraído de la Revista Agenda UNLu. Universidad Nacional de Lujan. Año 11. N° 13, Mayo 2000:

“Yo la conocí siendo Inspectora de Educación del Distrito de Luján por la necesidad de acercar a quienes iban a ser futuras maestras y practicantes de la Universidad en los Jardines de Infantes del Distrito. Desde ese inicio Hebe comenzó a brindarnos todo su apoyo, no solamente para la formación docente, sino para la transformación docente. Ya pensaba como hacer esto de enseñar por y para el pueblo. Es el desafío que se propuso desde que llegó a Luján con el profesorado de Nivel Inicial. Era una persona muy afectiva, de lucha obstinada por la libertad y la defensa de los derechos de los trabajadores docentes y de los niños, estos ejes la llevaron a pelear toda su vida. Recuerdo que con Carmen Piqueras decíamos que Hebe era fundadora. Era la que iniciaba todo aquello que sirviera de nexo entre los niños y la educación. Y a eso dedicó su vida. Ella luchó con el alma cuando se cerró el Profesorado en la Universidad y siguió luchando para tener la Licenciatura de Educación Inicial. Ahora su lucha residía, justamente en momentos en que la Ley Federal asegura el último año de nivel inicial - que es la sala de cinco y que no pasó a los otros niveles- en que tomáramos conciencia que se reconociera el nivel desde los 45 días. Siempre luchó, hasta último momento, por una escuela más democrática”.

“Nuestra idea era llevar ahora la Licenciatura a distintos puntos del país, hacerla a distancia, porque justamente se impone la EGB obligatorias la capacitación para los maestros de EGB es obligatoria, no así para los maestros de inicial. En momentos en que todo cambia, en que hay necesidad de adecuación de las curricular, de actualización de conocimientos, no hay capacitaciones gratuitas para la gente de nivel. En ello trabajaba Hebe en los últimos días”.

“Nos queda su fuerza, el ejemplo, las ganas de concebir la educación inicial más democrática. Ella lo marcó siempre y en eso residió su riqueza. Hebe era muy crítica pero no para quedarse en el cuestionamiento, sino para avanzar hacia la transformación. Ella se planteaba cómo llevar esa transformación en serio contando la historia de la gente. Justamente su cátedra en la UNLu era Historia y Política y una de las últimas clases las dedicó a trabajar sobre una precursora, Juana Manso y lo que Hebe destacaba de esta mujer era esa necesidad de ir adelante de los tiempos, de pensar no desde el lugar común desde el que pensamos todos, sino desde, un lugar de recuperación de todas las voces, no las que siempre llegan, todas las voces. Cuando pensaba en cursos de actualizaciones que estamos haciendo en este momento, por ejemplo, de Extensión Universitaria, ella pensaba que los maestros tuvieran otras valoraciones de su propio hacer. Que supieran conocer bien su trabajo para desde allí empezara pensar el cómo, cuestionarlo. Ese ejercicio de cuestionamiento para superar su propio trabajo en función de los chicos le llevó toda la vida, Era realmente una Maestra. Nos maravillaba escucharla. Hablaba de juntar la teoría con la práctica y no nos cansábamos de escuchar ejemplos y pensamientos en voz alta que eran verdaderas enseñanzas. Eso de pensar a quien le servimos en nuestro trabajo docente... le servimos realmente a los chicos para que puedan encontrar su lugar en el mundo. Esta fue la causa de Hebe. La de trabajar para la igualdad en una sociedad que está organizada de un modo desigual”.